

RESEÑAS

- I. Liasias, *Sobre el asesinato de Eratóstenes, defensa*. Introducción, traducción y notas de Paola Vianello de Córdoba. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Clásicos. Universidad Nacional Autónoma de México. México 1980.
- II. Gorgias, *Fragmentos*. Introducción, traducción y notas de Pedro C. Tapia Zúñiga. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Clásicos. Universidad Nacional Autónoma de México. México 1980.
- III. Longo, *Pastorales de Dafnis y Cloe*. Introducción, traducción y notas de Lourdes Rojas Alvarez. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Clásicos. Universidad Nacional Autónoma de México. México 1981.

Los tres volúmenes pertenecen a una colección que comenzó a publicarse hace bastantes años. Son libros de bolsillo, muy cómodos y manejables por su formato, y de dos tipos de encuadernación. Contienen un texto bilingüe con gran número de notas aclaratorias, tanto al texto griego como a la traducción, por lo que resultan de gran interés, sobre todo para estudiantes, y, a veces también, para el profesor.

El primer volumen, el de Liasias, es un libro sencillo y completo. Consta de una introducción detallada, para que incluso una persona ajena al mundo antiguo pueda enterarse de cómo vivía una familia media en plena época clásica, de todo lo relacionado con los delitos de adulterio y de homicidio, y, principalmente del modo de celebrarse un juicio. A continuación presenta el texto bilingüe, cuya parte griega reproduce con su aparato crítico la de Gernet - Bizos, publicada en la *Collection des Universités de France*, y cuya traducción española es muy aceptable. Y, por fin, ofrece unas notas aclaratorias al texto griego, que varían entre lo morfológico, sintáctico, estilístico y semántico; y otras al texto castellano, referentes a veces a la traducción, y, en algunas

ocasiones, son breves comentarios de instituciones, costumbres, fiestas, leyes, etcétera. Un hecho que llama la atención del lector es el uso de la palabra «preverbo» en vez de «preverbio». Hay una bibliografía bastante buena al comienzo de la obra.

El segundo, el de Gorgias, presenta al comienzo una detallada introducción sobre el autor y su obra, el contenido y estilo de la misma y su repercusión contemporánea y posterior. Por lo que respecta al texto griego, ofrece, sin el aparato crítico, el de la edición de Diels - Kranz (II pp. 279-307). En cuanto al texto castellano, tiene una traducción literal perfecta, y si alguna vez no se ajusta *ad pedem litterae*, lo señala en las notas aclaratorias al texto o a la traducción. Quizá sea una traducción que a alguien pueda resultarse poco amena, pero tampoco lo es el texto griego; no hay que olvidar que es un sofista, y la retórica de éstos no es lo más agradable, ni muchísimo menos, de la literatura griega. Las notas aclaratorias, como las de Lisias, están señaladas con mucho detalle, especialmente en todos aquellos casos en que el lector puede encontrar alguna dificultad. Tiene también un apéndice bibliográfico de bastante importancia.

El último, el de Longo, consta de una introducción detallada sobre la novela griega en general, el autor y la obra: sus antecedentes literarios y su influencia posterior; se señalan las principales ediciones (entre las que apunta como más fiable actualmente la de Georges Dalmeyda de *Les Belles Lettres*) y traducciones. A continuación se hace un desglose minucioso del argumento, con el que el lector se puede enterar del mismo antes de leer la novela. Y apunta luego una buena bibliografía. En cuanto al texto y la traducción, la misma Lourdes Rojas dice: «La traducción, elaborada sobre la edición crítica de *Les Belles Lettres*, pretende ser lo más fiel posible al texto griego, en cuanto a la literalidad e incluso al orden de palabras», lo que de hecho consigue en el texto bilingüe que a continuación presenta, si bien hay que señalar que el texto griego tiene muchas erratas de imprenta, que se aprecian contrastándolo con el de Dalmeyda, al que dice atenerse, y las cuales no se puede creer que la autora las haya tomado como variantes textuales, p. ej.:

B - VIII πόνοι por μόνοι

Γ - XVII πρόσσει τᾶρ por πρόσσει γὰρ

Δ - XXIV οὐ por σὺ

B - XXXVII τῶν por τὰς

B - XXXVII φλήσας por φιλήσας

En la traducción utiliza un castellano correcto, pero llama la atención entre los lectores españoles la palabra «citadino», en vez de «urbano» o «habitante de la ciudad». Por lo que respecta a los comentarios, hay que decir lo mismo que respecto a las obras anteriores: que son prolijos, por lo que pueden servir para personas principiantes y con escasos conocimientos de filología y lingüística griegas. En el primero cita con mucha frecuencia el giro «expresión idiomática», que en multitud de ocasiones viene a significar lo que nosotros cono-

comos por «frase hecha». Habla también de un genitivo y un dativo, e incluso en alguna ocasión de un acusativo *rei* empleando una terminología entre nosotros anticuada, e indicando lo que expresamos con el giro «dativo o genitivo régimen». En lo referente al comentario del texto castellano, varía entre descripciones de la vida campestre, explicaciones sobre el matrimonio, el amor, el culto a determinadas divinidades, etcétera.

M.^a LUZ PRIETO PRIETO

EURIPIDES: *Iphigenia Aulidensis*, Ed. H. C. Günter. Leipzig. Teubner Verlagsgesellschaft, 1988, XXI-68 pp.

Acaba de llegar a la revista *Minerva* la edición que Günter ha hecho de *Ifigenia en Aulide* de Eurípides. Y observamos con agrado cómo el editor se ha esmerado, como suele ser norma en la editorial alemana, en su trabajo hasta sacar a la luz una edición muy equilibrada y pensada.

En el prólogo (pp. V-XIII) nos hace un estudio claro, conciso y penetrante de los manuscritos y de los copistas y correctores posteriores entre los que sobresale la labor de Demetrio Triclinio. Pasa después a detallar aspectos interesantes de los papiros que recogen fragmentos de la obra y explicar las dificultades de edición para terminar haciendo algunas consideraciones sobre el aparato crítico. Seguidamente nos muestra una relación cronológica de las ediciones que se han hecho de esta tragedia desde la Aldina de 1503 de Venecia hasta la que en 1983 hizo F. Jouan. Pasa a continuación a dar una amplia bibliografía de obras y artículos que «son citados en esta edición», y termina el prólogo con las siglas.

Ya en el prólogo de la obra de Eurípides comienzan a apreciarse las complicaciones y dificultades que presenta la tragedia para su edición. Los historiadores de la literatura griega hacen constar los inconvenientes que entraña, unos porque suponen que los versos 1-163 no son de Eurípides, otros porque, aunque defienden su autoría en general, dudan que algunos puedan ser genuinos, otros, en fin, porque piensan que no aparece una estructura armónica y lógica en este prólogo. Günter es consciente de estos escollos y así lo hace constar (p. 2). Ante lo irresoluble del problema, por el momento, prefiere seguir el orden de la tradición manuscrita y, no obstante considerar que una buena parte de los versos son de dudosa autoría eurípidea, coloca en primer término los anapestos, no tan infrecuentes, por cierto en un prólogo de Eurípides (podemos verlos en *Reso*, pero con una estructura diferente porque en esta obra el Coro comienza el prólogo, en *Alceste* 29-37 en una intervención de Tánato, en *Medea* 96-130 en un «melodrama» de la protagonista, en *Hécabe* 59-153 menos algún hexámetro intercalado, en *Jon* 82-111, en *Troyanas*